

RESPECTAR A LOS DEMÁS



Algunas veces las diferencias nos impiden aceptarnos y respetarnos unos a otros. Por ejemplo: Puede ser que alguien hable un idioma diferente al tuyo o que tenga un color de piel diferente al tuyo. Es posible que otros no sean tan atléticos o inteligentes o populares como te gustaría que fueran. O quizá no te guste alguien porque su personalidad choca con la tuya.

Que *algo* de otra persona no te guste está bien. Lo que no está bien es ridiculizar y burlarte de alguien porque sea diferente a ti. Todos necesitamos trabajar para tratar a las personas con el respeto que merecen. Todas las personas son hijos de Dios, creadas por Él como únicas y especiales.

A continuación se enumeran cosas que puedes hacer para trabajar en la aceptación de los demás y tratar a todos con el respeto que se merecen:

- Recuerda que cada persona es hijo de Dios.
- Busca la bondad dentro de cada persona.
- Pide al Espíritu Santo que sea tu ayuda y tu guía.
- Tómate el tiempo para conocer a la otra persona.
- Trata a los demás como quieres que te traten.

MI ELECCIÓN DE FE

Esta semana trabajaré para ser un signo vivo de Cristo para los demás. Yo voy a:

ORAR

Señor, tú eres la luz de mi vida. Ayúdame a mantener el gozo y el respeto hacia los demás como tú lo haces. Amén.

Respuesta

- ▶ Pida a los jóvenes que trabajen en grupo para identificar maneras en las que los jóvenes de su escuela y su comunidad parroquial se tratan mutuamente con respeto. Pida a cada grupo que comparta varios ejemplos con toda la clase.
- ▶ Después pida a los miembros de cada grupo que identifiquen situaciones en las que se usan las diferencias entre los pares como razón para excluir a esa persona de un grupo.
- ▶ Pida a cada grupo que elija una de las situaciones en las que se excluya a una persona y que compartan de qué manera lidiarían con esa situación para mostrar que son símbolos vivientes de Cristo.

Elección

- ▶ Pida a los jóvenes que hagan y escriban sus elecciones de fe.
- ▶ Anime a todos a poner en práctica sus elecciones de fe esta semana.

▶ YO SIGO A JESÚS

RESPECTAR A LOS DEMÁS

Algunas veces las diferencias nos impiden aceptarnos y respetarnos unos a otros. Por ejemplo: Puede ser que alguien hable un idioma diferente al tuyo o que tenga un color de piel diferente al tuyo. Es posible que otros no sean tan atléticos o inteligentes o populares como te gustaría que fueran. O quizá no te guste alguien porque su personalidad choca con la tuya.

Que algo de otra persona no te guste está bien. Lo que no está bien es ridiculizar y burlarte de alguien porque sea diferente a ti. Todos necesitamos trabajar para tratar a las personas con el respeto que merecen. Todas las personas son hijos de Dios, creadas por Él como únicas y especiales.

A continuación se enumeran cosas que puedes hacer para trabajar en la aceptación de los demás y tratar a todos con el respeto que se merecen:

| | | |
|--|---|--|
| ■ Recuerda que cada persona es hijo de Dios. | ■ Busca la bondad dentro de cada persona. | ■ Pídele al Espíritu Santo que sea tu ayuda y tu guía. |
| ■ Tómate el tiempo para conocer a la otra persona. | ■ Trata a los demás como quieres que te traten. | |

MI ELECCIÓN DE FE

Esta semana trabajaré para ser un signo vivo de Cristo para los demás. Yo voy a:

ORAR

Señor, tú eres la luz de mi vida. Ayúdame a mantener el gozo y el respeto hacia los demás como tú lo haces. Amén.

236

CONEXIÓN CON LA DOCTRINA

La Virtud Teologal de la esperanza. El 25 de febrero de 1978, el Papa Pablo VI, dijo en un discurso a los jóvenes: “Si quieren ser y permanecer siempre jóvenes, sigan a Cristo: solo Él es el Salvador del mundo, solo Él es la verdadera esperanza de la humanidad”. La esperanza es la virtud teologal por la que deseamos a Dios por sobre todas las cosas. Al mirar su futuro, los jóvenes necesitan desear a Dios por sobre todas las cosas. Mantenerse centrados en esto los ayudará a descubrir el camino a la verdadera felicidad, la felicidad de una vida con Dios aquí y eternamente (ver *Catecismo de la Iglesia Católica* 1817–1821).